

Réquiem por Maquiavelo

El simulacro fue siempre para Baudrillard el asesinato de la realidad por efecto de los multimedia, dice el autor del texto. Estamos entonces ante el fin de la política en la era de la simulación. **TEXTO: JAVIER PRADO GALÁN**

La reciente muerte del sociólogo francés Jean Baudrillard nos obliga a repensar críticamente un par de provocativas tesis en torno al simulacro y a la imposibilidad de la política en el momento hodierno. Vale decir que estas tesis fueron esbozadas hace ya más de 20 años pero no pierden actualidad. El deterioro nacional y mundial de la política nos obliga a volver a aquellos planteamientos.

El simulacro fue siempre para Baudrillard el asesinato de la realidad por efecto de los multimedia. La "pantalla total" no ocultó la realidad sino que creó una nueva de índole virtual: la hiperrealidad. El sociólogo francés ilustró esta tesis en 1991 con una terna de artículos sobre la Guerra del Golfo. En ellos afirmaba contra el sentido común que dicha guerra no tendría lugar, que no estaba sucediendo y que, finalmente, no se realizó. Lo que nos

quería decir es que las cadenas de televisión occidentales no hicieron sino crear una realidad y que lo que en definitiva estaba pasando en Irak nadie lo sabía o lo advertía.

De hecho Baudrillard ya había denunciado un "seudoacontecimiento" similar en Rumania: la invención de los muertos de Timisoara. Con ello la televisión occidental logró engañar a la opinión pública. Todos pensamos en una revolución cuando a final de cuentas lo que se urdió fue un montaje de la CNN.

Los años han pasado y la engaño cobra dimensiones gigantescas. Por ello se habla de la "huelga de los acontecimientos". Y se habla de ello debido a que ya no podemos mirar ingenuamente una imagen de televisión. A las mentes críticas nos asalta un escepticismo galopante. Ya no es el acontecimiento el que hace la noticia, sino al revés. El fin de la historia es inminente.

Siguiendo a Baudrillard, estamos en un proceso de disolución de lo universal, de lo que tiene que ver con la democracia, los derechos humanos, las libertades, etcétera. Lo que se impone por todos lados es la mundialización, ese proceso de descomposición del capitalismo que va acompañado de los virus informáticos, del crack bursátil y de la transpolítica. De esto hablaré más adelante. Y la única manera de hacerle frente a esta mundialización, que no globalización, es ponemos del lado de lo singular: de las formas, de las culturas extrañas y de la alteridad.

Sin embargo, en honor a la verdad, Baudrillard afirmó hasta el final la irreconciliación de lo singular con lo mundial. No vislumbró ninguna posibilidad de síntesis hegeliana y superadora en el encuentro frontal de estos dos movimientos.

La era de la "transpolítica"

Es de sobra conocido que en *El príncipe*, Maquiavelo preconizó el arte

SVENSON

Durante más de 30 años dando soluciones a miles de clientes en el mundo.

200 clínicas en el mundo.

Laserkam

SEMANA DEL CABELLO
¡7 días para salvar tu cabello!
Hombres y Mujeres

Caspa, cabello frágil, coronilla despoblada, entradas, caída excesiva...

Sin dolor, sin Cirugía, sin Infecciones

- Tratamientos capilares personalizados.
- Detención de la caída excesiva.
- Oxigenación y disminución de la grasa.
- Prótesis indetectables y/o entretejido de cabello.

Gratis

- Consulta y examen
- Diagnóstico
- 3 Tratamientos

Financiamiento a su medida

www.svenson.com.mx

• Polanco 5280-7947 / 5280-8572 • Satélite 5572-2470 / 5572-2532 • Coapa 5684-9536 / 5678-1363
• Insurgentes Chimalistac (Loreto) 5550-6808 / 5550-7661 • Insurgentes Del Valle 5669-1005 / 5669-0940
• Guadalajara, Jal. 0133 3642-8904 / 0133 3642-8897 • Monterrey, N.L. 0181 8335-8468 / 0181 8335-8882

GRACIAS
al éxito obtenido repetimos la promoción.

lo virtual y lo viral lo único que queda es la ilusión. Esta ilusión va aparejada de la extrañeza, de la alteridad, de la seducción y de lo femenino. Baudrillard solía reforzar sus subversivos planteos con metáforas extraídas de la literatura. Para hablar de lo singular, de lo seductor y de la alteridad, tomó de Borges su fábula del pueblo de los espejos. Los espejos, que habían sido condenados por el emperador amarillo a reflejar la imagen de los demás, se rebelan y en la irreconciliación violenta jamás serán vencidos. Los políticos creen que jugando al disimulo están engañando a la gente, pero la realidad es otra, ellos son los engañados. La irracionalidad del sistema es la que domina el horizonte social. El "ya no estamos en el mundo" de Rimbaud cobra un sentido escalofriante.

Otra parábola, contada en repetidas ocasiones por Baudrillard y tomada de un cuento de Clarke, nos narra la historia de los monjes del Tibet que, desde hace siglos, descifran todos los nombres de Dios, los

nueve mil millones de nombres de Dios. Un día llaman al personal de la IBM, que llega con sus ordenadores, y en un mes acaban con toda la tarea. Ahora bien, la profecía de los monjes decía que, una vez concluido este cotejo de los nombres de Dios, el mundo llegaría a su fin. Evidentemente, los de la IBM no lo creen, pero, cuando descienden de la montaña, con su inventario terminado, ven cómo las estrellas del firmamento se van apagando una tras otra. Es una parábola ilustrativa del exterminio del mundo por efecto de lo virtual y lo viral. La técnica termina imponiéndose al hombre.

El fin de la política

El sentido de la tesis que esgrimo en torno al fin de la política y al réquiem por Maquiavelo quedó expresado hace 30 años en *Olvidar a Foucault*. Libro polémico donde Baudrillard marcó distancia del trabajo genealógico de lo político y de lo sexual de Michel Foucault. En resumidas cuentas, para Baudrillard

el poder está muerto, disuelto por hiperrealidad en la simulación. Entonces todo el trabajo de Foucault sobre el poder como disciplina o sobre el micropoder, queda en segundo plano pues se mueve en la lógica de la producción y no en la de la seducción y la seducción es más fuerte que el poder. Foucault no nos dice nada en cuanto al simulacro del poder mismo. El réquiem por Maquiavelo sólo es posible si pensamos la hiperrealidad del poder en la era del simulacro.

En síntesis, la transpolítica es la era del fin de la política. En ella ya no es posible jugar a ser el político que engaña y es a la vez león y zorro. El simulacro, el asesinato de la realidad, imposibilita este juego. Por ello sólo el terror tiene un lugar en esta era transpolítica. El teorema de la parte maldita subraya que todo aquello que expurga su parte maldita perece "ipso facto". Si el Imperio quiere expurgar el terrorismo, perecerá. Maquiavelo ya no puede aconsejar al político poner la mitad de su fuerza y dejar la otra mitad a la fortuna, porque la fortuna ahora cuenta con el 100 por ciento de la decisión. Porque la fortuna es esa suerte azarosa que relativiza el accionar humano.

Es verdad que hay un tono hiperbólico y desesperanzador en los planteamientos del sociólogo francés, pero también es verdad que hoy en día las decisiones políticas corren el riesgo de perder su margen de maniobra. El juego entre lo posible y lo necesario va dejando la utopía relegada en un pragmatismo que poco puede ofrecer para cambiar la obsolescencia de este país y de este planeta. •



ILUSTRACIÓN: SILVIA GARCÍA

JAVIER PRADO GALÁN

Torreón, Coahuila, 1959. Filósofo. Es autor de *Ética, profesión y medios: la apuesta por la libertad en el éxtasis de la comunicación, y Fernando Savater, grandeza y miseria del vitalismo*, entre otros libros.